



Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 02293 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

LA FALTA DE AGUA PUEDE AFECTAR LA FLORACIÓN DE MAÍZ

16/12/11

Inquieta en la plaza la falta de lluvias para maíz.

LA SOJA SE MANTIENE

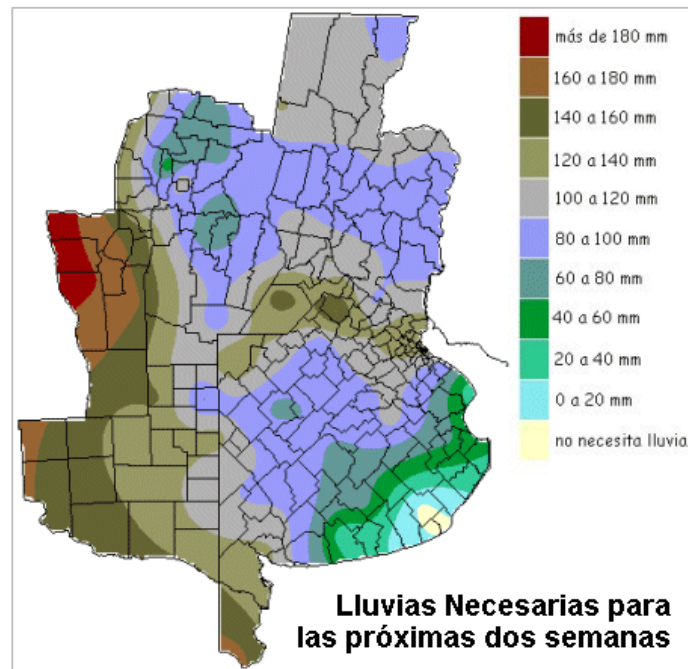
El retroceso de las precipitaciones observado a finales de noviembre fue definiendo condiciones secas que en la zona núcleo son preocupantes especialmente porque se prolongaron en toda esta primera quincena de Diciembre. Los rendimientos de trigo ya estaban definidos en el centro y norte de la región pampeana donde la cosecha está muy avanzada con resultados más bajos que los esperados en el sudeste de Córdoba debido a que faltó agua en períodos anteriores clave para el rendimiento. En el sudeste bonaerense todavía pueden influir positivamente los muy buenos niveles de humedad del suelo que se observan actualmente. Los cultivos de verano: maíz, soja y girasol van evolucionando normalmente aunque en las regiones donde falta agua la situación empieza a preocupar, especialmente la siembra de soja de segunda en los casos en que el rastrojo de trigo no ha dejado suficiente humedad en el perfil.

La oferta forrajera era buena considerando la actual disponibilidad de humedad. En el norte de Buenos Aires se estaban terminando de hacer rollos para reserva. En la zona de invernada se terminaron de utilizar los verdeos de invierno. En Córdoba la oferta mejoraba de acuerdo a las reservas de humedad en el suelo teniendo mejor respuesta las alfalfas y se sembraban los verdeos de verano.

Dentro del contexto climático actual, queda claro que el maíz resulta el cultivo más vulnerable a la falta de agua. La gran dispersión en las fechas de siembras puede ser un factor que promueva cierta disparidad en la condición actual debido al ingreso a la fecha de floración. De todas maneras no podemos hacer otra cosa que anticipar un panorama difícil para el resto de diciembre, debido que no hay novedades importantes en la oferta de agua. Entre el 21 y el 23 pueden llegar algunas lluvias y luego concretarse otro evento entre las fiestas, sin embargo solo en el sur de la región pampeana las lluvias serían de acumulados importantes, perdiendo eficiencia en la zona núcleo, con expectativas de unos 20 milímetros. En el resto de la región pampeana, el paso que lleva diciembre se proyecta en un resumen que seguramente quedará muy deficitario. De todos modos es muy importante que se concrete un cambio de circulación hacia finales de mes, esto anticiparía una mejora pluvial en enero. Por lo pronto las temperaturas no son exigentes y esto limita el daño potencial del estrés hídrico.

El mapa que acompaña este texto, resume la necesidad pluvial de las próximas dos semanas para llevar las reservas a niveles normales. Es decir el mapa estima la cantidad de agua que hace falta para cargar el perfil de suelo hasta un nivel adecuado. Claramente lo que pide la zona núcleo es muy improbable de lograr. Por eso decimos, pueden concretarse algunos aportes, sin embargo, no los suficientes para evitar

alguna pérdida de potencial en el maíz y una situación compleja para las siembras de soja de segunda en la franja central.



Recordamos que precipitaciones de entre 100 y 120 milímetros son valores que deben considerarse normales para el mes de diciembre en la zona núcleo. El paso que lleva diciembre y teniendo en cuenta como se perfilan los sistemas precipitantes, sería satisfactorio lograr unos cuarenta milímetros. Esto sería una señal favorable para el mes de enero, puntualmente podría estar confirmando una mejora del flujo de humedad del norte, con una entrada más franca por zonas mesopotámicas y no con una trayectoria tan mediterránea.

El fenómeno La Niña se mantiene acotado en una intensidad débil. Entendemos que la situación actual no deviene de este evento como factor principal. Si bien el pulso seco ya se extiende en el tiempo y en una vasta zona más allá de lo deseado, si las lluvias comienzan a regresar en la última década de diciembre, posiblemente las mismas evolucionen hacia un patrón más cercano al normal en enero.

A pesar de que la situación pluvial deficitaria preocupa, debemos evaluar como positivo que tanto el maíz como la soja de primera se sembraron con muy buena humedad y que las previsiones no marcan períodos con máximas por encima de los valores normales. De este modo, y si bien el maíz tendrá un paso ajustado en lo que resta de diciembre, es razonable esperar un mejor panorama para el mes de enero.